

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.



SEIS REALES al mes y DIEZ Y OCHO trimestre en Alcoy.—VEINTIUNO trimestre. Fuera.—SESENTA extranjero.—TREINTA Y DOS Ultramar.—Se suscribe en Alcoy, Mercado 23. Fuera en las principales librerías / dirigiéndose a la Administración.

ALCOY, DOMINGO 18 DE MAYO DE 1879.

Número suelto: 25 CENTIMOS de real en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS: á precios convencionales. La correspondencia se dirigirá al Administrador de EL SERPIS D. ENRIQUE POBLET ESPI, Mercado 23.

NUM. 312.

Seccion local.

Noticias generales.

Correo de Madrid.

Segun vemos en un colega comprovinciano, el día 19 del corriente, ó sea mañana, se expedirán á los pueblos apremios ejecutivos por la Administracion económica.

La importante revista *La Raza latina*, que se publica en Madrid bajo la inteligente direccion de D. Juan Valero de Tornos, trata de ocuparse de los industriales de esta provincia, como lo está haciendo con los de toda España, y como quiera que nuestra ciudad es una de las que mas importancia fabril tienen en la Peninsula, el Sr. Valero de Tornos piensa dedicarse á ella con especial predileccion, para lo cual vendrá á visitarnos segun nos participa en atenta carta que hemos recibido.

El pensamiento del Sr. Valero es digno del mayor elogio y es de creer que nuestros industriales le prestarán el debido concurso para la mejor realizacion de su propósito.

A consecuencia de una acalorada cuestion sobre las aguas de un riego, ha sido muerto en una heredad de la inmedia villa de Cccentaina un Labrador vecino de la misma. La circunstancia de encontrarse á la sazón en la hacienda el dueño de la misma, persona muy conocida en esta ciudad donde vive, con su familia, ha dado márgen á infundados rumores que podemos desvanecer. Tanto dicho señor como su familia solo han sufrido el susto consiguiente á una desgracia de tal naturaleza.

En la semana que hoy termina se han degollado en el Matadero de esta ciudad, con destino al consumo público, 241 reses, ó sean: 23 carlos, 93 machos y 125 cabritos.

Por la Administracion económica de la provincia se ha formado el repartimiento del cupo de 3,708,650 pesetas que por contribucion de inmuebles, cultivo y ganaderia corresponden pagar á los pueblos de la provincia en el año económico de 1879 80, habiéndole correspondido á nuestra ciudad un total líquido de 223,451-50 pesetas, cuyo repartimiento ha sido aprobado por la Excm. Diputacion provincial en sesion del 14 del corriente.

En la tarde de hoy se verificará la visita de iglesias para ganar el Jubileo concedido por S. S. Leon XIII en conmemoracion de su exaltacion al sòlio pontificio, á cuyo acto han sido invitados el Ayuntamiento y demas autoridades civiles y militares, gremios, asilos, concurrencias, congregaciones y cofradías de la ciudad. El acto empezará á las 3 y media en punto, á cuya hora se reunirán los cleros de Santa Maria y de San Mauro en el primero de dichos templos, rezándose la primera estacion; de allí se dirigirán procesionalmente con todo el concurso de fieles por la calle Mayor, plaza de San Agustín y calle de San Nicolás á la iglesia de San Mauro y San Francisco, donde se rezará otra estacion, marchando despues por la calle de San Francisco y Vall, á la iglesia del Sto. Sepulcro, y de allí, despues de realizar igual ceremonia, volverán á Sta. Maria, en donde se rezará una nueva estacion y se entonará un solemne «Te Deum», dando fin con esto el acto.

Le Petit Journal ha recibido de América la siguiente carta del capitán Boyton:

«En el Mississipi á 21 de Abril de 1879. Estoy á punto de terminar el viaje más largo que he hecho en mi vida; desde Oil-City hasta el golfo de Méjico, viaje empezado en el hielo; y que toca á su fin con un calor excesivo. Distancia 300 leguas.

Os saluda, Pablo Boyton.» Oil City se halla situado no lejos de los manantiales de Oiho, confluente del Mississipi en el Estado de Pensilvania.

—El árbol mayor que existe es un *Eucalyptus Amygdalensis* que hay en Ferushan (Australia). El tronco tiene una circunferencia de 26 metros; la primera rama está á una altura de 120 metros y la altura total del árbol es de 150 metros.

Es poco más ó menos 40 metros más que el más grande de Leguasía de California.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. Venancio mr. y S. Felix de Cantalicio.

SANTO DE MAÑANA.—S. Pedro Celestino, p. y S Ivo, abog.

CULTOS.

Parroquial de Santa Maria.—A las 9 funcion á S. Isidro Labrador, con orquesta y sermon, por D. Miguel Vilaplana; por la tarde á las 3 saldrá de dicha iglesia la procesion del Santo Jubileo. Concluida esta, será el Mes de Maria.

Parroquial de S. Mauro.—A las 9 funcion á S. Pascual Bailon con orquesta y sermon por D. Juan Chaurmel; por la tarde despues de la procesion del Jubileo será el Mes de Maria.

Iglesia del Santo Sepulcro.—Por la tarde Hora al Niño Jesus del Milagro.

Capilla de Ntra. Sra. de los Desamparados.—Último de Novenario: á las siete de la mañana será la misa de Comunión; á las nueve principiara la funcion cantantose la misa de D. Mariano Plasencia, siendo el orador D. Carmelo Martinez Cerezuolo; por la tarde á las seis y media, rosario, cantándose una magnífica salve; enseguida Trisagio Mariano, composicion de D. José Jordá; á continuacion se cantarán plegarias á la Santísima Virgen; seguirá la Novena considerando á Maria Santísima como LUZ, concluyendo con los gozos á toda orquesta y oracion final.

Capilla del Hospital.—A las 6 de la tarde Ejercicios del Mes de Maria, Salve, letrillas y despedida.

Capilla del Molinar.—A las 6 de la tarde Ejercicios del Mes de Maria.

Avisos de corporaciones

Hospital Provincial de Oliver.

MOVIMIENTO DE ENFERMOS.

SECCION DE MEDICINA.	
Existencia del dia anterior.	32
Entrados.	0
Salidos.	2
Muertos.	0
Existencia para el dia siguiente.	30

SECCION DE CIRUGIA.	
Existencia del dia anterior.	58
Entrados.	1
Salidos.	4
Muertos.	0
Existencia para el dia siguiente.	55

Alcoy 17 de Mayo de 1879.
EL DIRECTOR,
CARMEN MARTINEZ PERO.

Correspondencia particular de Madrid

Mayo 16.

Con mayor insistencia que en los dias anteriores han corrido hoy los rumores de crisis, suponiéndose que originaba los cambios que hubieran de hacerse en el ministerio, la circunstancia de volver á encargarse de la embajada de Paris el señor marqués de Molins.

Se ha dicho que con tal motivo el conde de Toreno pasaria al departamento de Estado y que si los proyectos del marqués de Orovio no satisfacian á sus compañeros de gabinete, sustituiria al actual ministro de Hacienda, el Sr. Cancio Villaamil.

Otros aseguraban que no solo saldría del gabinete el marqués de Molins, sino además el conde de Toreno, por no estar este de acuerdo con sus compañeros en algunos asuntos ó por deseo de retirarse á descansar.

Ninguna de estas noticias tiene fundamento y persisto en asegurar que el ministerio se presentará á las Cortes tal y como está hoy organizado.

No es dudoso que la modificacion llegue en fecha mas ó menos próxima porque así lo indica la circunstancia de conservar vacante la embajada de Paris, pero todavía no se sabe, ni puede saberse en que forma se realizará.

Los amigos particulares del Sr. Cánovas del Castillo, aseguran que dicho hombre público, está resuelto á apoyar al ministerio presidido por el general Martinez Campos, aún cuando llegara el caso de ser ministerial á prueba de desdenes.

El principal objetivo de las oposiciones en la próxima campaña parlamentaria ha de ser sin duda dividir la mayoría, y por consecuencia de esta division que resulte tambien la del partido liberal conservador. El Sr. Cánovas conoce estos propósitos y por lo mismo muestra grande empeño en que su partido no satisfaga el deseo de las oposiciones. En el juego se arriesga algo mas que la existencia de un partido político y el Sr. Cánovas del Castillo hará sin duda cuantos sacrificios de amor propio sean precisos para que no resulte comprometida la obra política á cuya realizacion ha contribuido en primer término.

Uno de los asuntos preferentes de las conversaciones en los círculos políticos, es la separacion de casi todos los redactores de *El Imparcial* de la redaccion de dicho periódico, donde solo quedan los señores Mellado y Hernandez.

Esta separacion no es por motivos políticos ni cosa resuelta en los últimos dias, sino por disgustos de índole privada y en mi concepto de escasa importancia.

El director y los redactores de *El Imparcial* fundan un nuevo periódico, titulado, *El Liberal* que empezará á ver la luz pública el dia primero del próximo mes de Junio. Parece que cuentan con un socio capitalista y que el nuevo periódico nace con condiciones de larga vida.

Han dicho algunos periódicos que el Sr. Martos se iba á encargar de la direccion de *El Imparcial* y parece que en efecto, el propietario de este periódico señor Gasset y Artime telegrafió al Sr. Martos ofreciéndole la direccion del periódico, pero que el Sr. Martos solo se comprometia á aceptarla con la condicion de

tener absoluta libertad para tratar todas las cuestiones como lo creyera oportuno á lo cual no ha accedido el Sr. Gasset.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR.

de EL SERPIS.

Paris 16.

El Consejo de Estado se reunió ayer en pleno, aprobando el dictamen de la seccion correspondiente acerca de la pastoral del arzobispo de Aix. El Consejo de Estado opina que este prelado ha incurrido en un abuso.

Nueva York 16.

Las últimas noticias de Panamá alcanzan al 7 del corriente.

Segun ellas, la insurreccion de Canca ha sido sofocada, despues de una terrible carniceria, de resultados de la cual perecieron 350 personas.

Londres 16.

El «Times» en su edicion de esta mañana, dice que el día 25 de Julio terminará el abandono de la Rumelia por los rusos. Las comunicaciones telegráficas entre el Peru y Europa han quedado interrumpidas. El almirante de la escuadra chilena mandó pescar el cable del Pacifico y cortarlo, á fin de que el enemigo no pudiese hacer uso de él.

Madrid.

Ha sido nombrado ministro de Estado, habiendo tomado posesion de su cargo que juró anoche, el Sr. Duque de Tetuan.

El Marqués de Molins que vuelve á la embajada de Paris saldrá próximamente para su destino.

Han sido variados algunos gobernadores, de Valencia ha sido nombrado el Sr. Bethencourt, de Valladolid el Sr. Arnaiz, de Murcia el Sr. Castillo, de Oviedo el Sr. Martos y de Tarragona al Sr. Triguero.

Se espera la variacion de algunos otros.

El Gobierno ha acordado aceptar la alianza de las potencias para combatir la demagogia adhiriéndose á la invitacion recibida.

BOLSA DE HOY
consolidado 3 por 100 15 20

ALCOY 1879.

Imprenta de EL SERPIS.
c. Mercado, 23.

ANUNCIO.

Por cinco reales diarios se alquila el segundo piso de la casa n.º 11 de la calle del Mercado. Contiene nueve piezas, con cinco dormitorios, tiene fuente con agua del Molinar en la cocina y una azotea bastante regular.

Para tratar calle de S. Juan, n.º 1 piso segundo.

SECCION DE ANUNCIOS.

A VISO.

Desde el martes 1.º de Abril, queda variado el servicio de los coches de Alcoy á Alicante.
Salidas de Alicante, á las 12 de la mañana, por Jijona á Alcoy.
De Alcoy á las 3 de la mañana por Jijona á Alicante.
Entrada en Alicante, á las 9 de la mañana.
En Alcoy, á las 6 de la tarde.
Precios los de costumbre.
Esto lo pone en conocimiento del público en general, para que vea que esta acreditada Empresa, que tanto tiempo lleva administrando el servicio de esta carrera, no omite gasto alguno para que los Sres. viajeros disfruten de mayor comodidad.
Administraciones: Alicante, Posada de la Union.—Alcoy, Posada de la Viuda.

El Contratista,
Francisco Ors y Compañía.
(SL)



REAL PRIVILEGIO EN PAPEL BREA TREMENTINADO
DE LOS
Sres. Garcia, Santonja y compañía.
Mayor, 5.

Verdadero papel pectoral preparado con el licor brea de los acreditados farmacéuticos de Barcelona Sres. Múnera. Este licor es la preparacion que con preferencia usan los profesores.
Hemos retado al Sr. Bardou á someter su papel y el nuestro á un análisis formal.
A los que conozcan el verdadero gusto de la brea les aconsejamos masquen algunos papelitos de ambas clases.
Depósito en casa de E. Poblet, Mercado, 23, y en la de A. Gimeno, San Nicolás, 4.

PARA-RAYOS
norte-americanos,
INOXIDABLES POR GALVANIZACION.

Estos para-rayos, célebres por su especial construccion, hace mas de cincuenta años que están generalizados en los Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Suiza, Bélgica y Holanda, por que jamás han dejado de proteger de las descargas atmosféricas á los edificios sobre los cuales se han erijido: además tienen la particular circunstancia de ser los mas económicos, pues el precio de una instalacion, con todo material y gastos, es el siguiente:

Con barra de 6 met., para una casa hasta 25 pal. de elevacion de cable, Rvn.	800
6 50	900
6 75	1.000
6 100	1.100
6 125	1.200

Toda demasia de 125 palmos de cable, se cobrará á 16 rs. vara; y los edificios que lleven mas de un para-rayos, por todos aquellos que se enlacen al primero, se descontará el 20 por 100. Para las poblaciones que se hallen fuera de la costa marítima se aumentará el 10 por 100, (de transporte interior) sobre los precios citados.

Los propietarios que deseen precaver sus edificios con para-rayos, podrán pasar sus órdenes á D. Manuel Fernandez, calle de los Cambios, n.º 4.

VALENCIA.

Para mas pormenores en Alcoy, D. Federico Peña.
(LA)

VENTA.

Se hace de una tinaja de hojalata de cabida de 100 arrobos y dos mostradores para tienda.
En la Admon. de este periódico darán razos
(OC)

Ley de caza

DECRETADA
POR LAS CORTES
en 10 de Enero de 1879.

El Impresor-Librero Enrique Poblet, constante siempre en proporcionar á sus numerosos consumidores cuanto les sea necesario y creyendo de oportunidad dicha LEY, no ha omitido gasto alguno en hacer una tirada especial. El precio de cada librito, tamaño 8.º se venderá por el infimo de UN REAL en dicho Establecimiento.
(UA)

BARATISIMO.

En la calle de San Nicolás n.º 89, se ha recibido QUESO MANCHEGO fresco, y se vende á 3 1/2 rs. libra en piezas, y 4 rs. partido.

Esmero y prontitud.
CORTINAS PERSIANAS

En el taller de la Viuda de Juan Juliá, calle de San Juan n.º 6, se confeccionan de todas clases á precios económicos.
(O)

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento de ENRIQUE POBLET ESPÍ



C. MERCADO, 23.

DEPOSITO DE OBRAS DE ESCRITORIO Y OFICINAS.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas.
Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles pluma, cartabones, escuadras, difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo.
Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos.
Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad.
Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.
MENAJE DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA.

Nodriza.

UNA de 125 años de edad, leche de dos meses y medio, busca cria para su casa.
Dirigirse á la calle de S. Nicolás n.º 179.
(O)

PERSIANAS para cortinas.

Se han recibido de la acreditada fábrica de los señores Puig y Butsem de Barcelona, las cuales se venden á precios módicos.
Calle de San Francisco, n.º 37.

Construcciones francesas.

En el Establecimiento de E. Poblet se acaba de recibir un surtido muy variado, entre las cuales figuran una coleccion de 7 cartones La Exposicion de Paris y otras El Trocadero.

ECONOMIA Y PERFECCION

En la calle de Sta. Rita, número 9, taller, se confeccionan cortinas persianas de todas clases á precios sumamente módicos.
(UA)

DR. MARIANO GOMEZ

CIRUJANO DENTISTA



Construye dientes y dentaduras, desde 2 duros el diente á 10. Dentaduras completas de 40 duros á 300, por todos los sistemas conocidos en el mundo.
Deposito de polvos, cepillos y el verdadero elixir para la conservacion y blancura de los dientes. Mercado, 1 pral.
(E)

LIQUIDACION

HERRAMIENTAS PARA CARPINTERIA Y CERRAJERIA.

Barato en Lámparas, Quinqués y demás accesorios de aluabrado.
Novedades en juguetes á precios reducidos.
Estraordinaria baratura en cromo-oleografias y fotografias. Estos muchos artículos de loza, cristal, porcelana, cuadros para retratos, cubre-plateos, adornos de cortinages, etc. etc., encontrará el público en el BAZAR ALCOYANO de Miguel Santonja Cantó, calle de S. Nicolás n.º 8, y en la parada durante los 8 de feria.
(UJ)

CORTINAS PERSIANAS.

ECONOMIA, SOLIDEZ Y PERFECCION.

Taller de Santiago Lloret, calle de la Virgen Maria, n.º 32.
(J)

TINTURA SIN IGUAL.

Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.
Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los pelucos y otras fermedades de la cabeza.
No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Ademas evita el empleo de toda pomada, siendo por sí misma, una brillantina de las mas recomendadas.
Depósito: Drogueria del Moro, Plaza, 4.
(CE)

A LOS ANUNCIANTES.

Desde el dia 1.º del mes de Febrero y en virtud de contrato celebrado con la Empresa de EL SERPIS, quedó la presente plana de anuncios á cargo y por cuenta de D. ENRIQUE POBLET ESPÍ, á quien podrán dirigirse todos los señores que deseen anunciar en lo sucesivo.
Deseoso el Sr. Poblet de fomentar el anuncio, que es uno de los elementos mas poderosos del comercio, tiene el honor de ofrecer una gran rebaja sobre los precios que hasta ahora han regido, para lo cual podrá tratarse con el mismo en todo lo que á este asunto se refiere en su Establecimiento de Papeleria, c. Mercado, 23.

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días excepto los siguientes á los festivos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alcoy, 18 rs. trimestre.
Fuera, 21 rs. trimestre.

Redaccion y Administracion, Mercado 23. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Enrique Poblet.

LOS DOMINGOS DE EL SERPIS.

ALCOR, 18 DE MAYO DE 1879

LA SEMANA.

Si no fuera por el almanaque diría que aun no habíamos pasado el borrascoso periodo de Marzo, y, aun así, me inclino á creer que el tiempo ha trocado los frenos y ha enmendado la plana á los zaragozanos y demás fabricantes de calendarios: tal está la atmósfera de variable y trastornada. Un dia amanece claro y á poco se cubre el cielo de pardas nubes que amenazan anegarnos en torrentes de benéfica lluvia, sin que pase todo de un simple intento; otro dia, por el contrario, no vemos la luz del sol en las primeras horas de la mañana, por ocultarlo las nubes á nuestros ojos, y luego asoma su faz en el zénit cayendo á plomo sobre nuestras cabezas; ya la temperatura, primaveral y agradable cual correspondió al poético mes de las flores, nos convida á disfrutar de sus delicias; ya nos abraza con un calor verdaderamente canicular, ó ya, perdiendo los estribos, se nos vuelve atrás hasta ponernos en pleno invierno, obligándonos á sacar los desterrados abrigo. Si esto no es mas propio de Marzo que de Mayo, que venga Dios y lo vea.

Y no son lo peor estas veleidades del tiempo, lo peor son las consecuencias que estas genialidades de Saturno traen consigo y de que son víctimas inocentes los desdichados agricultores. En efecto, nadie pierde como ellos con tan bruscos cambios: las tiernas plantas, que con tanto esmero cuidaban y que regaron con el sudor de sus frentes, se marchitan y se agostan por falta de agua, ó, lo que es mil veces mas sensible, se abrasan en una noche merced á insólitas heladas. Esto último ha sucedido en la pasada semana. Ya, gracias al frio, casi no tendremos vino, porque se han arruinado las viñas y apenas las que han podido salvarse nos darán el bastante á apagar la sed de los muchos descendientes de Noé que por ahí pululan.

La consideración de que tal desdicha pudiera influir en la mengua de los aficionados á empuñar el codo, nos consolara, en parte, de ella, sino supiéramos que la industria y el ingenio han llegado al extremo de fabricar vino con productos que no conocen ni siquiera de lejos á las uvas. De manera que, en último extremo, con las heladas perderán no solo los agricultores, sino tambien los consumidores, que heberán, en lugar del producto de las viñas, inmundo y nocivos brevages, verdadero veneno destructor de los cuerpos y de las inteligencias.

Continúan con animación en todas las iglesias las funciones del mes de Maria. El domingo era verdaderamente digno de ver el aspecto que presentaba nuestro magnífico Hospital, obra de que puede enorgullecerse con fundamento la ciudad. La concurrencia era tanta, que apenas cabian por

la puerta principal, única abierta á la circulación, los entrantes y salientes que, en número considerable, allí se agolpaban. La función que se celebró fué solemne, habiéndola realizado la circunstancia de ser la segunda ó tercera de las que en el benéfico establecimiento se han verificado desde su fundación; por esto mismo que son en él raras las solemnidades se aprecian mas.

En las demás iglesias de la ciudad la animación, como hemos dicho, es tambien grande, contribuyendo á ello los ejercicios preparatorios del Jubileo, cuya procesion, ó visita de iglesias, se celebrará en la tarde del día de hoy.

SAN ISIDRO.

(RECUERDOS DE MADRID.)

¡Al Santo! ¡Al Santo!
No se oyen otras voces en todo Madrid. La gente acude desbandada á la pradera (yermo debiera decir) del bendito San Isidro, y todo son gritos, músicas, algazara y... chispas.

El movimiento que hay en la renombrada calle de Alcalá en día de toros, á penas es comparable al que hay en las calles Mayor y de Toledo en estos días; y es cuanto hay que decir.

Con motivo de la Romería se limpian los cuartos trasteros de las cocheras, y los mas estrambóticos y anacrónicos vehículos, tirados por imposibles cuatragos, salen á recibir el pelvo de los caminos y á dejarse sus enmohecidos clavos entre los guijarros que empiedran las calles. Y aunque los animales que los arrastran no pueden con su alma, digo, con sus años, al fin y á la postre para algo se han inventado los látigos y las fustas y á fuerza de golpes no hay matalou que no ande.

Los que de vosotros, lectores, no hayais estado en Madrid, y conozcais, sin embargo, las famosas caricaturas que Ortego publicaba en el antiguo «Gil Blas», podreis formaros una idea exacta ó muy aproximada de lo que es la Romería de San Isidro, con solo recordarlas: cojos, ma cos, tuertos, ciegos, tullidos y lisiados, en repugnante é inverosímil espectáculo, mostrando las mas increíbles y fabulosas deformidades, alineados en doble fila á un lado y otro del camino, forman, por decirlo así, la guardia de honor que os rinde acatamiento en toda la estension de la vía. Todas estas gentes constituyen el adorno de la fiesta, son como los huevos hilados con que orlan sus platos de dulce los confiteros.

Por el centro del camino, una línea interminable de carruajes de todos tamaños, formas, edades y condiciones, cruzan á galope tendido y sin detenerse, chocando unos con otros y atropellando á los de infantería, que en conjunto abigarrado van y vuelven, unos—los que van—con la bota repleta de mosto al hombro, cantando y alborotando, y otros—los que vuelven—con un botijo del Santo en una mano, el pañuelo lleno de rosquillas y torraos del Santo en la otra, un pito del Santo en la boca, y los pies... en todas partes menos en la línea recta ni en el Santo, que sin duda se les ha ido al cielo, como se dice vulgarmente.

Llegados al sitio de la fiesta, si habeis ido por la famosa puente segoviana, lo primero que se ofrece á vuestra vista es una verja pintada de verde, cercando un frondoso jardin. ¡Oh sarcasmo! Ese jardin es el cementerio de San Nicolás. ¡Desesperantes contrastes de la vida; vais en busca del placer, y la fatalidad, el destino ó la Providencia, mejor dicho, os muestra la si-

lenciosa y plácida mansión de los muertos, como si quisiera recordaros lo efímero de los goces mundanos y cuan cerca de la vida está la muerte!

Pasamos adelante, sin acordarnos ya de los que allí reposan, que para olvidar basta alejarse un paso, y despues de subir entre apretujones la empinada calle que forman los detestables barracones de esteras viejas, ocupados por la mas numerosa de las familias conocidas, la de la tia Javiera, la legitima tia Javiera, la sin igual fabricante (sic) de rosquillas del Santo, os encontrais ante el Santuario. Si lo-grais alcanzar el mas firme propósito de entrar y la no menos cristiana resignación y conformidad de morir estrujados, podeis entrar.

Si salis salvos, cosa en verdad no muy fácil, os podeis dejar caer por la pendiente del cerro á la pradera, á donde, despues de haber dado veinticinco vueltas en redondo, llegais magullados. Os encontrais, por fin, en el verdadero campo de batalla. Tenéis delante donde escojer: corros donde se bailan toda clase de bailes conocidos y por conocer; el tio vivo con sus caballitos giratorios, encanto de niños y soldados; los columpios de todas formas, tamaños y sistemas; la montaña rusa; el tiro de pelota; el tiro de balles-ta; la cabeza parlante; la gran giganta española; el mundo entero, en una palabra.

Antes de lanzarte en el torbellino de los juegos, entra, lector, en uno de los barracones donde gisan de comer y benden bino varato, toma media libra de escabeche de besugo, una lata de pimientos riojanos, otra de sardizas en conserva, unas aceitunas sevillanas y media azumbre de vino, y despues de meterlo todo entre pecho y espalda, lanzate sin cuidado á la marea, que lo peor que puede sucederte es amanecer en el monton de las monas, como uno de tantos que se han extasiado en la contemplación de la bóveda celeste al tiempo de empuñar la bota.

SANTIAGO PUIG PEREZ.

HACER TIEMPO.

Esta frase es exclusivamente española. Y dentro de España estoy por decir que es eminentemente madrileña. Porque la verdad es que á los madrileños no se les cae de la boca.

Y en algunas naciones no se conoce siquiera.

Convengamos, pues, en que ha nacido en España, se ha domiciliado en Madrid y está aceptada en la Peínsula é islas adyacentes.

Hacer tiempo es una locucion que sirve de lema á una fracción importante de la humanidad:

—A los vagos.

Un escritor dijo: «el estilo es el hombre», y en efecto, en el estilo y en el lenguaje de los vagos, el hacer tiempo ocupa el preferente lugar.

Es, por decirlo así, su cédula de vecindad.

Y la verdad es que la frase no deja de tener gracia, y que su inventor debió ser hombre de ingenio.

Hacer, es decir, trabajar, ocuparse en algo, y hacer nada ménos que tiempo. Por eso ningun vago cree que lo es, y cree que está ocupado con solo responder cuando se le interroga:

—Estoy haciendo tiempo:

Precisamente cuando si algo es difícil de hacer es el tiempo.

Lo que este hace es deshacerse, marcharse con una velocidad desconsoladora.

El tiempo no puede hacerse mas que idealmente. Y por esto hay personas que lo hacen en otro sentido que los vagos.

—Los que pasan de los treinta.

Al quitarse años de encima se figuran hacer tiempo para el porvenir.

Pero tan ilusorio es esto como aquello.

El tiempo es demasiado despota para

permitir que se le fabrique á voluntad.

Y mientras algunos lo hacen, él sigue corriendo y se rie de lo lindo de nuestra candidez.

El vago es un tipo especial, sui generis.

No necesita, como algunos suponen al oír la palabra, ir mal vestido, aparecer tro-nado y dar compasión.

El vago de esta clase no es vago.

Entra ya en la categoría del pobre. Y nunca es terrible; éste lo que quisiera sería, aprovechar el tiempo.

Pero el vago de gaban y sombrero de copa es el que constituye el género; aquel para quien el tiempo es uno de los más mortales enemigos.

El vago tiene por lo general tanta falta de dinero como sobra de tiempo.

Nunca sabe en qué invertirlo. Se levanta tarde, pasa la vida en el café y en el teatro, y apesar de todo le abruma.

Y es que la holganza es una mala compañera.

Trabajando el tiempo se hace corto: les oro.

Así es como únicamente el tiempo se hace por sí sólo, sin necesidad de que nadie le ayude.

Nunca el escribiente, ni el banquero, ni el ministro, ni tantos otros, pronuncian la frase hacer tiempo.

Al hombre trabajador le falta tiempo para todo.

Este sería el que debería hacerlo algunas veces para cumplir sus muchas obligaciones.

Pero precisamente los que más deseo tienen de hacer tiempo son aquellos á quienes sobra para todo.

La ley de vagos, planteada por completo, sería una mejora que agradecería la humanidad.

Sobre todo en Madrid.

Porque otros sitios hay donde se trabaja más y donde al menos se cubren las apariencias.

Pero en Madrid la vagancia constituye un gremio. Muchos llaman ir á la oficina, irse á la Puerta del Sol.

Por eso en aquel sitio el hacer tiempo se oye á cada dos pasos.

La Puerta del Sol es en cuanto á esto la fábrica universal del tiempo, movida á murmuraciones.

Los vagos sus obreros; el país la caja, y los agentes de órden público sus capataces.

Es la única fabrica donde nunca hay hulegas.

Y es lógico, porque ya su base está constituida en esto mismo.

En la Puerta del Sol se vive por partida doble.

El tiempo natural, el que todos disfrutamos, y... el que allí se hace.

Pero la verdad es que el afán de los españoles por hacer tiempo dá vida á gran número de industrias.

El café es indudablemente la que mas beneficios disfruta, porque allí sólo se va á hacer tiempo.

El café es la vida del vago. Sobre todo durante el día.

Las exposiciones, rifas, bazares, etc., deben su existencia al tiempo, no que cuentan de existencia, sino á ese otro fabricado por los hombres, y de nuevo cuño.

El vago, el desocupado que no sabe que hacer hasta una hora determinada, elige cualquiera de esos sitios para hacer tiempo, y no repara en que pueda costarle el dinero.

Ahora, si el vago es además pobre, entonces no son esos puntos los favorecidos, sino los vendedores de periódicos, aguadoras, naranjeras y demás gente del oficio.

De modo, que el hacer tiempo puede considerarse como una industria particular y de importancia.

Tiene sus vías de comunicación, su es-

Portación para enriquecer á las otras. Pero carece de importación.

Nada adquiere para enriquecerse, ya que no material, al menos intelectualmente.

Porque el vago, el amigo de *hacer tiempo*, no necesita de la instrucción, ni del mejoramiento.

Las considera cosas ociosas, y se dice que para esto ya tiene bastante con las suyas: con su ociosidad.

Dichoso país.

Hacer tiempo es sinónimo de no hacer nada.

Por esto se va á paseo, y algunas veces al teatro; por *hacer tiempo* se entablan amatorios; por *hacer tiempo* se hacen mil despropósitos, y cuando algo sale mal, se dice que estaba hecho por *hacer tiempo*.

Además es frase de calamitosos resultados. Por *hacer tiempo* se hace algún jugador y desgraciado para toda la vida; por *hacer tiempo* se puede coger una pulmonía; por *hacer tiempo* hacen muchos el oso, etc., etc., etc.

Es una frase que debería abolirse.

Debía publicarse un bando diciendo: «se prohíbe *hacer tiempo*».

Y además debía escribirse así en las esquinas al lado de otros letreros de ménos importancia, como se prohíbe fijar carteles, jugar á la pelota y..... otros excesos.

Pero entonces se haría más.

Porque en España no hay como prohibir una cosa para que todos la hagan.

Hacer tiempo no es tal cosa ni mucho ménos: es, como algunos, aunque pocos, dicen, matarlo.

Matar el tiempo, es decir, acabarlo, hacerlo desaparecer.

Y esto es, en verdad, lo que hace el vago. No es que quiera más tiempo; es que mata el que le sobra.

De modo, que los vagos pueden ser considerados como criminales.

El quinto no matar.

Y ellos *matan el tiempo*, á pesar de lo venerable que es.

En definitiva: la frase está aceptada, y su aplicación es diaria en nuestro país.

Aquí todos tienen tiempo de sobra; los desocupados abundan, y el *Hacer tiempo* es la muletila que todos usan.

Sin embargo, yo sustituiría esa frase con otra más técnica, más adecuada y más verdadera.

Con una frase que retrataría mejor el carácter de los vagos.

No se debe decir *hacer tiempo*, sino *Perder el tiempo*.

Porque á esto vienen todos á parar al intentar *hacerlo*.

Se pierde, y se pierde lastimosamente.

Renunciemos, pues, á esa inútil tentativa; y dediquémonos á aprovecharlo lo mejor posible.

Y así, al ménos no lo malgastaremos.

Todos debemos ser *avaros*... del tiempo.

ENRIQUE SEPÚLVEDA Y PLANTER.

EL DESENGAÑO.

¡Cuántas veces en profunda soledad ha recorrido mi imaginación las esferas del pensamiento buscando las causas madres que abaten el génio y la actividad y matan toda esperanza, y siempre ha suspendido su vuelo al llegar á descubrir la faz del desengaño y considerarlo como una de las causas cardinales destinadas á producir tan sensible efecto!

Y es porque, no hay duda, figura entre los antidotos más eficaces de ese espíritu y virtudes radicantes en el hombre. Por él se ve adormecer la rauda marcha de la precoz inteligencia, cuyos productos inapreciables han merecido la atención escrupulosa de la culta sociedad; por él se reprimen los afanes que mueven al hombre diligente y celoso á ser exacto en sus más estrictas obligaciones; por él se bastardean los corazones más acrisolados abriéndoles el derrotero para dar pas-

to al vicio y á la criminalidad, y en los actos más sencillos de la vida se rompen los sagrados pedestales donde la amistad se levanta cariñosa y se borran las macizas convicciones que hacen aquella más llevadera.

Triste es en verdad que todos por lo regular estemos sujetos á su dura ley, sin poder encontrar remedios instantáneos que puedan templar su desmedido rigor; y no lo es menos el conocerlo en todas sus esferas y consentir que sus sinsabores vengán á oprimir nuestro corazón.

Hablamos de él, compacédemos á sus esclavos, comentamos sus causas y posemos sus efectos, y, no obstante, cuando su voz atronadora llega á herir nuestros oídos, en vez de refractarla, como es debido, le tributamos homenaje, invitándola á que reanude su desconcertado canto, para luego llorar en irreparable desconsuelo todas sus desventuras, sentidas de antemano. El que aun goza del privilegio de estar exento de sus penosas trabas, en los casos en que más precisado viene á evitarlo, con especial gusto lo presta, sin advertir que esa gracia es fugitiva y en temprana hora ha de perder su energía; el que lo sufre después de haber señalado con sus propias manos todos sus abrojos, se complace también en transmitirlo, y, en resumen, viene á convertirse entre los hombres en una especie de indigno tráfico.

Con certeza puede aseverarse que la balanza de precisión raras veces habrá aequilata la maldad que abriga el desengaño, porque de ser siempre así, las leyes naturales del sentimiento, que en tantas ocasiones son nuestra tabla salvadora, jamás perderían su eficacia. Los deberes sancionados por la voluntad del hombre y que exigen observancia para con los demás, tendrían su puntual cumplimiento, y los dulces lazos formados por una misma sangre nunca llegarían á quedar quebrados por los que están más ligados á su conservación.

Más estos benéficos resultados que podrían producir su estima, no se lograrán con la satisfacción apetecida, porque para ello era de toda necesidad estirpar las raíces que lo alimentan. En mi concepto esta es una obra colosal y completamente imposible de realizar, considerando al hombre dotado de pasiones y voluntad, móvil es que matizan por lo regular todos sus actos, unas veces limitando su sinceridad con el egoísmo, otras su libertad de acción con la falacia y las más, apagando las fibras sensibles de su corazón con el capricho, que son las causas donde toma su savia el desengaño. Así se concibe, pues, la inmortal existencia de un hecho que arrebatara las aspiraciones y esperanzas más risueñas, con el influjo de un sentimiento movilizad bajo el peso de despreciables circunstancias, con la potencia de una facultad sellada con el busto del capricho y el lema de la variabilidad.

LEOPOLDO SOLER Y VALOR.

EL PREMIO DE UN RELOJ.

«¡Qué monumento tan grandioso!» esclamaba un hombre al contemplar la catedral de Strasburgo, iluminada por la luna en una noche de enero de 1347.

«Esta mole de piedra levantará su erguida frente mil y mil años, y cuando se haya perdido la generación presente y otras cien generaciones más, ni una sola piedra se habrá desprendido de sus ángulos.»

Y el hombre devoraba con sus ojos aquella hermosa basilica, y se agitaba en su asiento de piedra como si fuese un frenético.

«Cien años lo más, que puede vivir un mortal sobre la tierra. ¡Cien años!... nada... nada. Pero un mortal,—prosiguió con voz enérgica dejando el asiento,— puede vivir tanto como ella. ¡Lo intentaremos!» Y se perdió en la oscuridad de una calle.

A la mañana siguiente un hombre con

traje árabe era conducido por la fuerza armada ante el Stlemeister de Strasburgo.

—¿Qué hacías en la calle á una hora tan avanzada de la noche?—le preguntó el magistrado.

—Nada, señor; he llegado á la ciudad á la caída del sol, y como al pasar viese á lo lejos las cúpulas de vuestra catedral, heme dirigido á ella y la estuve contemplando.

—¿Y no sabéis que después de la caída de la tarde, tan solo los rateros y los espíritus malignos discurren por las calles?

—Lo ignoraba, señor; soy extranjero.

—¿Estranjero! ¿Y á que has venido á Strasburgo?

—A emprender una obra grande; á unir mi nombre, si es posible, al nombre de vuestra iglesia, y á vivir tanto como ella.

—No te comprendo.

—Quiero medir, señor, la marcha del sol, de la luna y de las estrellas; quiero que el hombre pueda contar uno por uno los pasos que camina hacia el sepulcro, y quiero que un eco penetrante le diga en medio de sus orgías, los instantes preciosos que lleva sacrificados al placer y á la crápula; y quiero, en fin... hacer un reloj para vuestra torre.

—¿Un reloj!—esclamó el Stlemeister, santiguándose.

—Sí, un reloj. ¿Sabéis lo que es un reloj? Esta máquina tan común en el día; era solo conocida de los árabes en el siglo XIV; y aunque se contaban acerca de ella cosas prodigiosas para aquellos tiempos ignorantes, atribuían los europeos estos prodigios á relaciones tenebrosas de los infieles con los espíritus malignos. No hay que estrañar por lo mismo, la sorpresa del magistrado alemán al escuchar de boca del extranjero una proposición tan inesperada; así, es, que después de un momento de silencio en que estuvo contemplando detenidamente á su interlocutor, exclamó paseándose por el tribunal:

—¿Delirio! ¿Delirio! ¿Locura!...

—No hay locura: la ciencia es infalible.

—¿Infalible! ¿Y no habrá algo de sobrenatural?

—Nada,—le interrumpió el extranjero.

—¿Y cumplirás tu palabra?

—Sin duda.

—Tu nombre...

—Aquí Jhean Bóérnave, y en Oriente Ben-Albenzar.

—Pues bien, maese Jhean, emprende tu obra,—le dijo un poco más tranquilo.—¿Necesitas oro? Te se dará.

—Oro! ¡oro!—esclamó tristemente Bóérnave.—¿Qué vale el oro para un artista?

Y entonces...

—Lo que yo necesito es gloria; ¿entendéis? gloria;—y siguió murmurando entre dientes.

Y esa gloria...

Está en vuestra mano. Que mi nombre se grave en letras de bronce en la fachada principal de la basilica y quedo compensado.

—Tu nombre se grabará.

—¿De veras?—preguntó Bóérnave lleno de gozo.

—Se grabará, le contestó el magistrado; retándole la mano, se grabará.

Cinco años habían pasado. En una hermosa mañana del mes de Julio, el pueblo entero de Strasburgo se agolpaba en la estrecha plazuela que circunda la catedral. Los edificios vecinos estaban ocupados desde el amanecer y apenas podía darse un paso en las calles contiguas sin temor de ser estropeado por la multitud. Era el día señalado para la inauguración de la gran obra.

El reloj fué colocado en la torre; Bóérnave, á presencia del magistrado, puso en movimiento su complicado mecanismo, á cuyo tiempo una de las campanas de la iglesia dió por sí sola doce golpes acompasados. Un grito espontáneo de exclamación y entusiasmo resonó en todos los ángulos de la plaza; un grito general que fué interrumpido por la música melodiosa que salía de aquel reloj prodigioso. Pero ¡cuál fué la admiración del pueblo, al ver aparecer so-

bre la esfera una imagen de la Virgen su patrona; moverse sin humano auxilio; colmar de besos al niño que tenía en los brazos; llegar después los Reyes Magos y postrarse ante sus plantas, ofreciéndole sus dones, con otros misterios de la religión cristiana que se presentaron uno tras otro en aquel mágico teatro! Entonces el entusiasmo de aquellas gentes llegó á su colmo y solo se escuchaban las siguientes palabras: «¡Maese Jhean! ¡Milagro! ¡Milagro!» Y maese Jhean se presentó en la galería sobre uno de los cuadrantes de su obra á recibir las justas aclamaciones que el pueblo le prodigaba.

Y veíase bajo sus plantas una lámina de mármol en que se leían estos dos nombres, cada uno en su idioma:

Jhean Bóérnave

Ben-Al-Benzar.

El artista fué conducido en triunfo por las calles de Strasburgo en medio de la municipalidad, y obsequiado después con un espléndido banquete.

Pero una ovación tan completa é inusitada no podía ménos de ofender el amor propio de los que entonces se llamaban sábios y escitar su envidia hacia el feliz mortal que la obtenía.

Un astrólogo de Mayenza que profesaba odio mortal á Bóérnave á causa de no haber querido este enseñarle su máquina cuando la estaba construyendo, y que por otra parte no le parecía posible, en medio de su orgullo, que hubiese un hombre en el mundo capaz de hacer lo que él ni aun comprendía, se valió de la ignorancia y fanatismo de la época para perder á su adversario.

—Ese hombre á quien aclamáis sin medida, decía en medio de las calles y plazas, es un mágico infame, y la obra, que causa con razón vuestro asombro, el precio de su alma vendida al ángel de las tinieblas por un pedazo de gloria.

Estas palabras, dichas por un compatriota que pasaba por iniciado en los secretos de las ciencias, y escuchadas después que el asombro dejó el lugar á la reflexión y pudieron comentarse á sangre fría tan incomprensibles prodigios, produjeron el efecto que su autor deseaba.

Pasaron de boca en boca con la velocidad del rayo, correjilas y aumentadas hasta lo infinito, habiendo algunos que juraban por la salvación de su alma, que mientras maese Jhean estaba en la galería recibiendo las aclamaciones del pueblo; había venido por los aires un monstruo espantoso de alas negras y cola disforme, que, puesto sobre su cabeza, le acariciaba con infernal sonrisa, y este monstruo no podía ser otro que el mismo Satanás en persona ó alguno de sus ayudantes de campo.

En el siglo XIV no era preciso tanto para conmover las masas. Así que á los pocos días, después de un triunfo tan completo, fué acusado el infeliz artista ante los tribunales de tener pactos secretos con los espíritus malignos, y cada ciudadano se ponía como testigo presencial alguna escena diabólica que sus ojos habían visto; y Jhean Bóérnave, en recompensa de cinco años de estudio y de vigiliyas y trabajo, y por premio de la obra en que fundaba su gloria, fué sentenciado á perder la vista, y los candentes hierros del verdugo dejaron vacías las concavidades de sus ojos en medio de la general algazara.

No paró aquí todo. Aquellas gentes que le habían llevado en hombros cual si fuera una divinidad, se dirijieron furiosos á la Catedral, arrancaron la lámina que contenía su nombre é hicieron mil pedazos la obra ante cuyo mecanismo se habían admirado tres días antes.

La envidia, la vil y miserable envidia, el fanatismo y la barbarie, se opusieron por mucho tiempo al adelanto de las artes y las ciencias.

Afortunadamente para nosotros pasaron para no tornar jamás, esas épocas de triste recuerdo; y el sábio puede lanzarse ya con fe y entusiasmo en el camino de la gloria, sin temor á ser quemado vivo; cual si fuese un haz de leña, en medio de las plazas públicas.

E. T.